



ZAMORA ILUSTRADA.

Revista literaria semanal.

TOMO II.

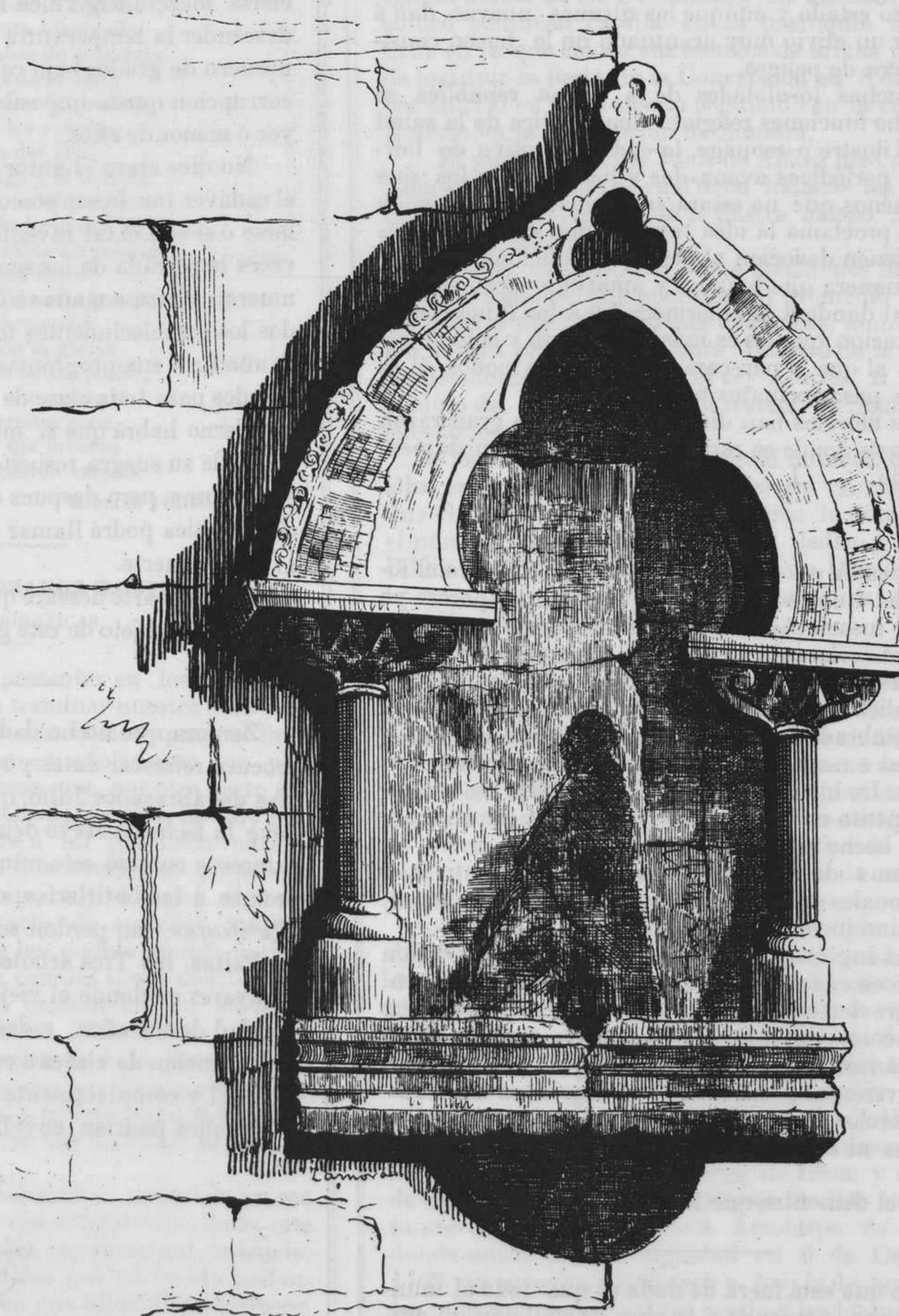
SUSCRICION: 3 rs. al mes en todas partes. = Anuncios y comunicados a precios módicos.

DIRECTOR, URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 21 de Mayo de 1883.

NUMERO 45.

Se suscribe en la calle de la Rua, 31.
Correspondencia Sacramento 2



UN DETALLE DE LA IGLESIA
DE SAN CIPRIANO.

UMARIO.—GRABADO: Un detalle de la Iglesia de San Cipriano.—TEXTO: Crónica general, por Tristan de Valderrey.—Oferta á nuestros suscritores (poesía) por Don Mariano Perez.—Galería de zamoranos ilustres, por Don U. Alvarez Martinez.—Lamentos, (poesía) por un incógnito.—Aurora y salida del sol, por D. Mariano Perez.—El toque de oracion, (poesía) por A. Triviño.—El lago de Sanabria (continacion) por D. Cesáreo Fernandez Duro.—Nuestro grabado, por D. U. Alvarez Martinez.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.

La enfermedad del representante de la causa tradicionalista en Francia, del conde de Chambord es cosa que dá motivo á la prensa de estos últimos dias á llenar algun hueco en sus insaciables columnas que sufren ya la inanición propia de la escasez de noticias propia del estío.

El augusto príncipe francés se halla, en efecto, en gravísimo estado y aunque las últimas nuevas dan á entender un alivio muy acentuado no le hacen considerar fuera de peligro.

En muchas localidades de la vecina república se han hecho funciones religiosas en súplica de la salud de aquel ilustre personaje, lo cual da motivo de burlas á los periódicos avanzados y hace decir á los que lo son ménos que no estará en Francia tan arraigada como se proclama la idea republicana cuando tantas gentes tienen devoción al príncipe tradicionalista.

De manera que blancos y amarillos sacan partido cada cual dando á la enfermedad y á las funciones la interpretacion que les es más provechosa y solo al enfermo es al que le parecerá que de todos modos, él es el que se pasa los malos ratos.

Otros filósofos han dicho tal vez con gran razon que un país donde se réza no está aun completamente perdido.

Avanza de unos en otros puntos del Egipto el forastero del Ganges; el cólera morbo asiático parece ya ser segur insaciable en aquellas comarcas que antes tuvieron la cólera de los ingleses. De aquel mal, dicen algunos escritores inteligentes en las ciencias naturales y médicas ha venido este, de que ántes quedó el campo sembrado de cadáveres insepultos de hombres y de animales nace ahora la necesidad de morir más hombres. De manera que la muerte abrió su descomunal apetito con la guerra y la golosina de un manjar le ha hecho procurarse el otro.

Ninguna de las muchas medidas preventivas ó precaucionales que han adoptado todas las naciones, merece sino incondicionales aplausos.

Solo á Inglaterra ha parecido mal esa privacion que pone en cuarentena su activo comercio que ni aun quiere detener con el cólera. Algunos creen que el génio comercial inglés puede llegar á sacar hasta del cólera mismo un nuevo género para su comercio.

Aun veremos pronto en los escaparates de nuestros comercios algun abanico color cólera, algunos sombreros al *calambre* ó algunas corbatas al *retortijon*.

Para el demontre-que los gaste.

Pero lo que está fuera de duda es que todo el mundo se marcha, poniendo á la obra de Pelletan un aditamento de moda.

El mundo marcha... á los baños de mar.

Esta es por hoy la una verdad filosófica de estacion. Hay otra verdad. La de que la gabeta de la mayoría de los europeos se traslada por unos meses á la taquilla de otras estaciones. De las del ferro-carril.

Y tan cierto es que el mundo marcha que pocas familias habrá que no le lleven pero atestado de vestidos, de pamelas, de fraques, de trages de baño y de otros innumerables excesos... de peso.

Un descubrimiento curioso proporciona á los hombres el medio de conservar la figura de su cuerpo ó el de sus parientes ó amigos sin necesidad de recurrir á la fotografia ó á la pintura y con la ventaja de perpetuar el mismo original sin detrimento ninguno.

Francia, que es el país de las grandes invenciones, ha obsequiado al mundo con esta nueva adquisicion de la ciencia.

El método consiste en colocar el cadáver de la persona cuyo cuerpo se quiere conservar en cierta mezcla frigorífica hecha con el hielo que haga descender la temperatura del cadáver á determinado número de grados bajo cero, y sacándolo despues la corrupcion queda imposibilitada por un número mayor ó menor de años.

No dice claro el autor si por el verano continuará el cadáver tan fresco como es necesario para no deshacerse ó si con el tal invento tendremos que llorar dos veces la pérdida de los seres queridos, una cuando se mueran y otra cuando se deshieren; pero de todos modos los establecimientos funerarios podrán en adelante añadir á sus programas «se sirven entierros con helados para toda clase de personas.»

Yerno habrá que si muere achicharrado por mal génio de su suegra resucite, por ese sistema de refresco póstumo, pero despues de ese invento, la imaginacion poética podrá llamar sin hipèbole sueño helado al de la muerte.

Por mi parte desearé que sea lo más tarde posible cuando sea objeto de este género de sorbete.

Zamora que no ha dado todavía en ese progreso procura refrescar ántes y remite diariamente en estos dias del abrasador Julio, que no porque esta Revista lleve la fecha de Mayo dejan de ser tan efectivos como calorosos cuando este número sale, muchos vecinos y vecinas á las botillerías, cafés y demás instalaciones *febrifugas*, con perdon sea dicho, y muchas más á las Pallas, los Tres árboles que ya son más de tres y á Olivares en donde el viejo Duero da á las gentes la frialdad de sus años, rodeando sus brazos cariñosos sin distincion de clases á cuantas personas quieran ser tan fácil y completamente abrazadas.

Muchos podrían envidiar á este viejo, verbi gratia;

TRISTAN DE VALDEREY.



OFERTA A LOS SUSCRITORES.

Junto al nido, no más, triste avecilla,
habré de limitar mi débil vuelo,
pues al Aguila Real tan solo es dado,
atrevida, llegar hasta los cielos.
Cantaré, sí, lector, aunque mis cantos
de mi alma apenada sean los ecos;
¡Es tan lóbrega y triste la *nostalgia!*....
¡Tantos son de Zamora los recuerdos!....
El valle, la pradera, el bosque humbrío
donde ensayan las aves sus conciertos;
el color y el aroma de las flores
que son de los sentidos embeleso,
el faro cuyos rayos nos animan
lo mismo en el verano que en invierno;
la luna plateada y las estrellas....
cuanto ostenta la máquina del Cielo,
y el cráter y el volcan y las montañas....
la obra toda, en fin, del Universo
con sus formas variadas y riqueza
de mis rimas serán rico venero.
Lo mismo de la brisa en el suspiro
que en el fiero rebramar del viento;
en el suave murmullo de la fuente
y en el rugir de catarata hirviendo;
de la aurora en las nubes de escarlata
y de la noche en el bordado velo;
en las flores que adornan la pradera;
del Faro luminoso en los reflejos;
en los colores mágicos del Iris;
en el rayo, el relámpago y el trueno;
en los copos de nieve, en el granizo
que en la region helada forja el Cierzo....
en todo cuanto Dios sabio ha creado,
fiébil ya, mi lira hallará éstro
pues si siempre yo hallé en la poesía
lenitivo eficaz si no el remedio
que calmó cual rocío de la gloria
unas lávas que ardian en mi pecho,
cantaré aunque sean mis cantares
de mi alma apenada tristes ecos,
que soy agradecido y tus favores
quiero compensar haciendo versos.

MARIANO PEREZ.

GALERIA DE ZAMORANOS ILUSTRES.

NOTAS BIOGRAFICAS.

En la imposibilidad de presentar en los pocos números que restan para para terminar nuestra obra biografías extensas de todos los zamoranos que han ilustrado las letras y las armas españolas que son por ventura muchos, y en el deseo que por otra parte me anima de dejar mencion hecha de cuantos, llevado por mi afición á cuanto se refiere á mi provincia natal á la que he consagrado estos dos tomos, he podido ir reuniendo hasta el presente, voy á dejar algunos apuntes biográficos en extracto de aquellos ínclitos hijos de la provincia de que he podido hallar noticia para que otros con mejores condiciones ó méritos que yo puedan completarlas ó extenderlas en adelante para que las grandezas de estos admirables paisanos pueda mover quizá con su ejemplo á la juventud zamorana á imitarlos ó á lo menos sea lisongero inventario donde quede memoria y tributo aunque humilde de aquellos que honraron con sus méritos al país en que nacieron.

En su enumeracion y colocacion ordenada no me he propuesto otro método, que el alfabético, dado que yo no acierto á juzgar quienes merezcan antecendencia, y aquel orden desordenado con que yo he ido hallando sus noticias aquí y allá en mis bibliófilos escauceos.

Omito en esta nomenclator por no duplicar indi-

caciones y dejar lugar á otros, aquellos que ya han sido biografiados especialmente en el curso de esta obra y que el lector hallará al hojéarla, y con tales declaraciones doy comienzo.

Alonso de Salizanes, fué natural del Perdigon y religioso observante de la orden Franciscana; vivió en el siglo xvii. Cuenta el P. Guasque, que es otro ilustre zamorano de que hablaré, cuenta digo que Salizanes era tan pobre y aficionado á las letras que por no tener sus padres para comprar luz, estudiaba á la de un farol que alumbraba entonces la Imágen de una Virgen en el pórtico de la Iglesia de San Leonardo.

Fue Salizanes obispo de Oviedo y Córdoba y grande de España asistiendo como tal á las exequias de Felipe iv; fué tambien general de su orden. Electo Arzobispo de Granada renunció. Fundó en 1675 el convento de la Concepcion en el lugar donde estuvo y hoy se halla de Iglesia de esa advocacion en esta capital.

Dejó tambien muchas fundaciones piadosas y constituyó rentas para que tres hijos de la ciudad, pobres, pudieran estudiar aquí y en Salamanca; edificó la Iglesia actual de las Descalzas, y en Rioseco fundó y edificó suntuosa capilla en la parroquia de Santa Cruz en la que colocó sus escudos de armas y despues de instituir la fiesta de la Concepcion en 8 de Diciembre falleció en 1685 siendo sepultado en la capilla del Rosario en la Concepcion de Zamora.

El pintor cordobés Juan de Alfaro hizo retrato de Alonso de Salizanes el cual debe hallarse tal vez en la capilla que tambien fundó el ilustre obispo zamorano en aquella Catedral.

Alonso de Zamora. Tres menciones he hallado con este nombre; una referente al promedio del siglo xiv y otras dos precisamente coetáneas; ambas del siglo xvi. El primero fué Padre Maestro de la orden de Predicadores y confesor de el rey Alonso xi. En 1339 tradujo del árabe al latin un tratado de Samuel sobre cuestiones dogmáticas.

De los dos posteriores con igual nombre, el uno de ellos era judío converso y hombre de tanta sabiduría que el Cardenal Jimenez de Cisneros le nombró entre el número de los doctos á quienes dedicó á formar la Biblia políglota. Escribió tambien un Diccionario Hebreo Caldeo y otros tratados de gramática que anota don Nicolás Antonio.

El tercer Alonso de Zamora, que vivió en el mismo siglo que el anterior, fué fraile Descalzo, secretario general de su orden y hombre de tanta virtud y humildad que murió en opinion de santo en 1578.

Fernando Alderete. Este zamorano nació en la capital en 1594; fué distinguido individuo de la Compañía de Jesús, escribió sobre materias teológicas que se imprimieron en Lion y fué catedrático de prima en la Universidad de Salamanca falleciendo en ella en 1657.

Alonso de Loaisa. Vivió en el siglo xv; fraile dominico, fué catedrático en la Universidad de Valladolid muriendo de Prior en el convento de Jerez de la Frontera y se dice que tan general fué la opinion de santo de que gozó que el pueblo dejó casi desnudo su cadáver para guardar reliquias de sus virtudes.

Andrés Mayoral. Natural del pueblo de Molacillos donde nació en 1.º de Diciembre de 1685; despues de ser colegial mayor de San Ildefonso en Alcalá de Henares, penitenciario luego de Leon y magistral de Sevilla fué á regir como Obispo la diócesis de Ceuta ascendiendo por último á Arzobispo de Valencia donde murió con tal dignidad en 6 de Octubre de 1769. Su principal inclinacion fué la de favorecer á los pobres costeando obras que han hecho imperecederasu memoria. En Molacillos costó la actual Iglesia

que fué proyectada por el valenciano D. Cristóbal Herrero y acabada por D. Francisco Castellote valenciano también pero vecino de Zamora. Fué colocada la primera piedra por el Obispo de Zamora D. Onésimo de Salamanca en 25 de Julio de 1748 y debió terminarse la obra en 1663 pues de esa fecha hay ya visita de la Iglesia nueva.

También costeó el Arzobispo un puente que hay inmediato al pueblo sobre el Valderaduey.

En la capital de su Arzobispado hizo también costosas y útiles obras como la del colegio de Escolapios, el convento de Padres Agonizantes, fundó gran librería pública y monasterio en el palacio arzobispal cuyo edificio mejoró también á su cuenta. La hermosa reja que en aquella Catedral va desde el coro al presbiterio costó al Arzobispo Sr. Mayoral según algunos veintisiete mil pesos; falleció después de gastar cuanto tenía en este género de obras en la fecha y lugar que díje antes.

Alejo de Salamanca. Aunque con este nombre fué tenido por zamorano. Los cronistas de la orden seráfica á la que perteneció le celebran como hombre de gran virtud y ciencia y tan humilde que jamás quiso aunque fué agraciado con prelacías y otros cargos aceptarlos. Escribió unos diálogos titulados *De Christi Dóminis Republica* que es un compendio de mística. Los escritores que le nombran no ponen el año de su nacimiento ni muerte. Me inclino á creer á este zamorano el mismo que recuerda D. Nicolás Antonio en su *Biblioteca hispana* con el nombre de Alejo de Zamora que dice vivió en el siglo XVI y menciona que escribió una obra de el dicho epígrafe.

Alonso Vazquez de Miranda. Es uno de los más ilustres escritores zamoranos: vivió á fines del siglo XV y principios del XVI, fué fraile Mercenario. Escribió una obra titulada *Defensa del glorioso San Ildefonso* donde rebate las proposiciones de algunos descreídos, defiende al Cabildo y Ayuntamiento de Zamora de la acusación que se les hacía de que tenían malamente el cuerpo de San Ildefonso y trata también de probar que Zamora es la antigua Numancia. Escribió también otras obras utilísimas.

Alfonso Gomez. Fué este zamorano uno de los traductores del libro de las Historias escrito por Paulo Orosio cuya traducción hizo por orden del Marqués de Santillana en 1439 y debe hallarse actualmente en la Biblioteca del duque de Osuna.

Antonio del Castillo Portocarrero. Este zamorano, señor de la villa de Fermoselle fué general de caballería y Gobernador militar de Zamora; no he podido hallar dato de la época en que vivió.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

(Continuará.)

LAMENTOS.

Oh! sí, es muy triste en la noche,
Del prisionero angustiado,
Escuchar el ¡ay! que envuelve
Entre las notas un canto:
Y es triste, triste la ausencia
De aquellos seres que amamos,
Y el «adios» que se recibe
Entre suspiros y llanto!...
Triste es mirar á una madre
Junto al cadáver llorando,
Del hijo que ayer alegre
Dormitaba en su regazo:
Ver al náufrago que lucha
En medio del mar airado
Y á la muger que lo adora
(Sin que pueda darle amparo)

Arrodillarse en la orilla
A Dios la mirada alzando!
Es triste de una campana
El sonido lento y vago
Si anuncia la despedida
Eterna de los que amamos,
Y mucho más si ese toque
Va á su pesar escuchando
El reo que hácia la tumba
Camina con tardó paso!...
Todo eso es triste, muy triste
Muy doloroso y amargo...
Mas hay, Célia en este mundo
Otro sentimiento, acaso
Más triste que del cautivo
El ¡ay! que envuelve en su canto
Más que la angustia indecible
Del náufrago desgraciado;
Más que el cuadro de esa madre
Junto al cadáver llorando
Del hijo que ayer alegre
Dormitaba en su regazo....
Mas que la ausencia señora,
De aquellos seres que amamos,
Y que ese «adios» que se envía
entre suspiros y llantos!...
Mas triste, Célia, más triste
Que aquella muger orando
Cuando á Dios la vida implora
Del náufrago desgraciado!
Mas que oír de la campana
El sonido lento y vago,
Como eterna despedida
De algun ser á quien lloramos
O mirar que aquel anuncio
Fatídico va escuchando
El reo que hácia la tumba
Camina con lento paso!
Sí, más profundo y más triste
Más doloroso y amargo
Que todo lo que en la vida
Sufre un hombre desgraciado....
Y sabes lo que es señora,
Eso tan triste y tan raro?...
Entregar el alma entera,
En cambio de un desengaño!

UN INCÓGNITO.

AURORA Y SALIDA DEL SOL.

Como entre los lectores de este humilde semanario habrá algunos de los que, en las grandes capitales especialmente, suelen hacer la noche día y viceversa, y otros, éstos en mayor número, á quienes gusta más descansar dulcemente recostados en los amorosos brazos de Morfeo, que presenciar un crepúsculo matinal, no ha de faltar alguno que califique este mi pobre artículo de hoy de frívolo, de insustancial, de... tonto, tal vez, sin tener en cuenta que el que escribe en un periódico cuyo título armoniza con su modestia, escribe para muchos y que estos tienen gustos muy distintos, pues sucede con los alimentos del espíritu lo que con los del estómago, á uno gustan los dulces, á otros los ácidos, á este los asados, al otro las salsas etcétera etc. y que, por consiguiente, los asuntos que elige tienen que ser variados. ¡Y quien sabe! Tal vez haya lector que, ocupado incesantemente en asuntos del mundo material, le guste abandonar este algunos momentos para entregarse á pensamientos serios y profundos.

Alentado por tan halagüeña idea y confiado en la benevolencia de los esclavos de la moda y de los dormilones, voy á describir esa primorosa refracción atmosférica que hace que comience el día antes de la

salida del sol y que se prolongue luego que se pone y su majestuosa aparición.

Un deber sagrado y por esto ineludible, me obligó á pasar una de las más deliciosas noches del mes de Junio del año pasado, en una casa de campo situada en un monte, de leña baja, dedicado casi exclusivamente á caza menor; varias veces, aun que por cortos momentos, había salido á respirar el ambiente embalsamado de aquella deliciosa noche; mas, serían las tres de la mañana cuando, libre ya del cuidado que me había tenido como aherrojado muchas horas junto al lecho del dolor, en vez de acostarme á descansar, salí al monte y subido en una eminencia próxima á la casa, tuve el gusto de presenciar el grandioso espectáculo que á Cervantes inspiró uno de los más brillantes y poéticos párrafos de su obra inmortal y que yo me propongo bosquejar nada más y eso de una manera pálida y desaliñada.

Y para que resalte más aun su magnificencia, he de decir algo antes de la noche que precedió á aquella inolvidable aurora y salida del sol, no porque aquella tenga menos belleza, poesía y encanto para quien medite sobre sus misterios, sino porque el contraste es tan evidente como los opuestos efectos que producen en la Naturaleza.

La plateada luna lucía en el azul diáfano del Cielo, circuida de su brillante cortejo de estrellas y luceros; un hálito perfumado saturaba la atmósfera; silencio profundo, solamente interrumpido por las melancólicas notas del cantor de la media noche, del infatigable ruiseñor, hacía más sonoros los trinos de aquel y daba más encanto á la soledad.... En medio de tan misterioso conjunto, las fuerzas de la Naturaleza, los actos vitales con que en tan bella estación se manifiesta, estaban como adormidos, encerrados en un sublime recogimiento... ¡Que noche! Recostada mi fantasía en sus sutiles alas, había olvidado por completo el mundo material; profundos y sagrados pensamientos la embargaban bajo la influencia deliciosa de sus misterios, cuando ví aparecer en el Oriente una claridad, al principio ténue pero bella y á los pocos momentos más manifiesta, más esplendorosa, imprimiendo en las nubes que la cercaban fantásticas y caprichosas decoraciones de escarlata, oro y nácar, que cual primoroso adorno más y más la hermoseaban. Y apareció el astro rey, de quien aquella era digna mensajera, y apareció difundiendo rayos de luz, de calor, de alegría y de animación y... ¿por qué ocultarlo? En el momento de su aparición, mi excitada fantasía me lo representó como un rey que poco á poco, pero lleno de majestad, se fuese desenvolviendo de su púrpura y repartiendo rayos de su corona á través de una atmósfera diáfana y pura.

De todos los cuadros de la Naturaleza, con ser tantos, tan bellos y sorprendentes, ninguno me había impresionado tanto; ninguno tan magnífico, tan grandioso como aquel.

¡Y qué contraste! ¡Que oposición tan maravillosa entre los efectos de la noche y los de la salida del sol! A la esplendente luz de este astro, el campo se presentó á mi vista adornado y hermoso; las praderas verdes; las tierras sembradas llenas de doradas espigas mecidas por la brisa, como un mar en calma; las flores con sus cálices entreabiertos, luciendo sus matizados colores y el cielo su color azul y variadas tintas... ¡Ah! y observé también que todos los seres abandonaban su descanso reparador y volvían al círculo de su destino, los pájaros dando gracias al Criador por el nuevo día, y gozando todos de la luz para entregarse, unos á sus amores y sus guerras y otros á su cotidiano trabajo.

Un mundo de grandeza se presentó ante mi vista aquella deliciosa mañana, una misteriosa unión del

inmenso poder é infinita sabiduría de Dios, la suave y maravillosa delicadeza de cada uno de los detalles de aquel sorprendente cuadro y un conjunto grandioso y encantador.

¡Qué hermosa y sublime es la Naturaleza para el que sabe comprender su lenguaje y meditar sobre los secretos que entrañan sus soberbios espectáculos! El menor rayo de estos magníficos panoramas, eleva su alma hasta el trono augusto del Hacedor.

Contemplándolo se hallaba la mía, cuando, el penetrante silvido del tren que me había de conducir á mi residencia, me sacó de mi arrobamiento y dejó aquel delicioso sitio donde tan dulce madrugada había pasado, para dirigirme al apeadero donde subí á un coche de segunda, donde presencié otros cuadros muy diferentes, pero no menos dignos de que me ocupe de ellos otro día.

MARIANO PEREZ.

EL TOQUE DE ORACION.

Del sol el claro fulgor
el cielo apenas colora,
espira su resplandor
lo mismo que se evapora
el aroma de una flor

Azulada niebla crece,
rosada luz se deshace....
que se contempla parece
una dicha que fenece,
con un recuerdo que nace.

Poco á poco el cielo llena
la sombra densa.... infinita
y en una calma serena
todo calla, solo suena
la campana de la hermita.

Sus lentos y tristes sonos,
tienden misterioso vuelo;
Van buscando corazones
que les den sus oraciones
para llevarlos al cielo.

Ecos tristes que pasais,
referidme si quereis,
las penas que consolais
y las venturas que veis
y los llantos que enjugais.

Dadme la eterna riqueza
que el sentimiento atesora;
esa divina belleza
de una niña cuando reza,
de una madre cuando llora.

¡Una madre! en su quebranto
vierte en doliente querrela
lágrimas que valen tanto,
que cada gota de llanto
sube á formar una estrella.

¡Mas, pasan los tristes sonos
sin atender á mi anhelo....
van buscando corazones
que les den sus oraciones
para llevarlos al cielo.

A. TRIVIÑO.



EL LAGO DE SANABRIA

O DE SAN MARTIN DE CASTAÑEDA. (1)

»Al O, se halla el lago limitado en su centro por una gran formacion granítica, que presentando su mayor altura en la orilla del mismo, va disminuyendo á medida que se acerca al pueblo de Rivadelago, hasta el punto de estar edificadas sobre ella algunas de sus casas, dejando á los dos lados dos vegas magnificas de poca extension, pero de terreno vegetal excelente, las que labradas por sus moradores constituyen su principal riqueza. De estas vegas, la de la derecha, ó más meridional, que atraviesa el Tera, se vé durante las grandes avenidas inundada en extension considerable por las aguas del lago; pero esto no obsta que retiradas las aguas se transforme en abundante pradería.

»El pueblo de Rivadelago, de unos 80 vecinos, y compuesto de casas en su mayor número cubiertas de paja, se halla colocado en un pequeño valle, de que forman parte las dos vegas referidas, limitado al O. por una cadena de montañas graníticas, llamadas las Fragas, sin vegetacion, y casi cortadas perpendicularmente, que en direccion, N. S. van á enlazarse con el estribo de la sierra Segundera que, como el lago le sirve de limite por el Sur.»

Miñano, que no vió, como el doctor Gabilanes, este pueblo, dice, sin embargo, que presenta una hermosa vista en el verano, si bien en invierno es horrorosa por las nieves y frios. Madoz lo hace malsano por la humedad del lago, ya que no por la del Tera, que añade pasa por entre las cuarenta casas que componen el pueblo, dividiéndolo en dos barrios: 28 vecinos con 108 almas lo habitaban, segun sus noticias, y se mantenian, como los indios rojos del Canadá, de la caza y de la pesca, siendo en su juicio este pueblo de los más miserables del país, aunque pudiera ser aventajado si utilizase sus condiciones para el riego de tierras. Si no le informaron mal, mucho ha prosperado en poblacion y producciones en el breve espacio trascurrido entre la publicacion de su Diccionario y la del libro de Gabilanes. Este sigue explicando que:

Al N. y en extension de cerca de un kilómetro existe una estrecha cañada que, como los demás alrededores del pueblo, presenta exuberante vegetacion, descollando entre sus muchos árboles nogales y castaños; pero se convierte luego en una inmensa cortadura que parece hecha artificialmente entre las Fragas y la parte occidental de la montaña en que se dijo asienta el pueblo de San Martin, y por cuyo fondo, lleno de grandes peñascos, corre tumultuoso el Tera para pasar despues lamiendo las casas de Rivadelago.

»Este pueblo, pues, está como aprisionado entre el lago y las altas montañas que le rodean, sin tener otras vías de comunicacion que hácia el E. un camino que, siguiendo la orilla derecha del rio y lago, se divide antes de llegar al Establecimiento en dos veredas, una que pasa por él y se dirige al valle de Tera, y otra que atraviesa la montaña y va al pueblo de Quintana, desde cuyos puntos existe franca comunicacion con todos los demás de Sanabria; y hácia el O. otro escabrosísimo, que pasando á través de una honda cortadura de las Fragas, va á Porto y se pone en comunicacion con Galicia.

»Dedúcese de lo referido hasta aquí que el rio Tera, si no da por sí todo el contingente de las aguas que constituyen el lago, es su factor principal. Este rio tiene su origen en el Portillo de Puertas, cerca de la elevada peña Trevinca, y despues de aumentar su caudal con las aguas de la laguna de Lacillo y de las numerosas fuentes de la Cuesta de la Cuchilla, de correr tranquilo en direccion N. S. cerca de doce kilómetros por un llano á la altitud de 1.100 metros, y regar el sitio denominado Vega de Tera abundante en buenos pastos, se precipita formando vistosas cascadas en el profundo valle llamado la Cueva, cuya descripcion hace el Padre Florez (*España Sagrada*, tomo XVI. diciendo. «Cercado por todas partes de unas peñas muy altas, es como un *Hortus conclusus*, y una especie de paraíso abreviado, cubierto de alfombras naturales, tejidas de verdes praderas, matizadas por la misma naturaleza, como si fuera con arte, con varios boscajes de árboles, manzanos, perales, avellanos, cerezos, acebos, tejos y otras especies que forman un país útil y deleitable.» En efecto; este profundo y admirable vallecillo perteneciente al pueblo de San Martin, no tiene más entrada practicable que la que, siguiendo el camino desde este pueblo

al sitio denominado Piedras Blancas, baja desde aquí en numerosas vueltas hasta él, presentando desde lo alto el más imponente y caprichoso panorama.

»El mismo Madoz, poco dado por lo general á la poesia, y que ya que omitiera tratar del lago lo hace del pueblo de San Martin, se anima un tanto al llegar á este paraje, y despues de repetir que el clima es húmedo y frio, hace excepcion de la Cueva, abandonada corona de escabrosísimas peñas y de difícil bajada por lo mismo, pero que forma un valle abrigado de todos los vientos y poblado de arboleda y de muchas plantas medicinales.

»Al dejar este agradable paraje, prosigue Gabilanes, el rio corre como unos tres kilómetros por entre peñascos inmensos hasta precipitarse en la estrecha cañada de Rivadelago ya descrita, desde la que, dejando á la izquierda el pueblo y atravesando la más meridional de las dos vegas repetidamente mencionadas, desagua en la parte occidental del lago para aparecer de nuevo por la oriental, é inclinándose al poco trecho á la derecha corre de N. á S. hasta más allá de la Puebla, desde donde toma la direccion E. hasta que rinde al Es la sus aguas.

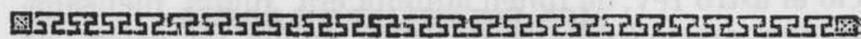
»Dos riachuelos se unen al Tera en Rivadelago, y son el de la Cárdena y el Cubellos. Nace el primero de la laguna del mismo nombre, formada por varios arroyos procedentes de la sierra Segundera, en la que tiene tambien su origen el segundo; bajando ambos en direccion de O. á E. paralelos y á poca distancia entre sí por la cortadura de las Fragas por donde va el camino que conduce al pueblo de Porto.

»Otro riachuelo, por último, se desprende del lado oriental de la cuesta de la Cuchilla, no lejos del origen del Tera, corre paralelo á este, y pasando por el pueblo de San Martin va á perder por debajo de él en el lago su escaso caudal.

»Lo mismo el Tera que todos los afluentes, las lagunas de Lacillo y la Cárdena y otras que existen en el país, producen abundantes y esquisitas truchas. Mayores y más en número son las del lago de San Martin de Castañeda, en donde se encuentran tambien en abundancia anguilas, barbos y otros peces. En tiempo de los frailes se pescaba en él con red marina; en la actualidad sólo existe en el pueblo de Rivadelago un pequeño y nada bien acondicionado barco, destinado á tender pequeñas redes, propias del país, que á no ser en los meses de Julio y Agosto no dejan de proporcionar á sus pescadores bastante utilidad en el resto del año; pero cuando se coge una cantidad exorbitante de truchas y anguilas principalmente, llegando muchas veces en un breve rato hasta veinte, y treinta y más arrobas, es durante las grandes crecidas en una especie de pesquería llamada el Caña, dispuesta para ello en la desembocadura del lago.

CESAREO FERNANDEZ DURO.

(Continuará.)



NUESTRO GRABADO.

Uno de los templos que conservan más interesantes y remotas memorias de nuestra ciudad es el de San Cebrian ó Cipriano al cual corresponde el curiosísimo detalle que publicamos hoy el cual como otros muchos que casi escondidos en varias partes del edificio actual ha sido objeto de la admiracion de cuantos inteligentes han visitado esa Iglesia, detalles que exigirían gran número de grabados si tratásemos de presentarlos todos á la consideracion del lector.

Hemos escogido ese dibujo entre los demás á que el templo se presta por que es uno de los más extraños y bellos que conserva y sentimos que la abundancia de otros originales que merecen ocupar sitio en nuestro album nos impide ofrecer otros dibujos del mismo templo que han sido por otra parte descritos ya en otras publicaciones.

Si no puede con absoluta puntualidad fijarse la época de la construccion de la Iglesia de San Cipriano que no fué la que lo es actualmente aunque ocuparia el mismo sitio, existen en ella indicios que pueden dar aproximadamente idea de su primitiva fundacion pues

(1) Véase el número anterior.

que pertenecen por su tosquedad y especiales signos a la primera época de la Iglesia.

Uno de los monarcas cristianos que antes de don Fernando I, de cuya época datan muchos de los edificios antiguos segun hemos visto en el discurso de nuestra Revista, reconstruyeron la ciudad destruida con frecuencia por los árabes como punto adelantado que era del campo cristiano, fué D. Alfonso V. Y la circunstancia de que este rey restaurador de Leon, verificó en Zamora á principios del siglo XI algunos actos importantes de su reinado y constando que en ella tenía gobernador ó representante, unida á que se hallan en algunos documentos mencionados iglesias en Zamora á mediados de aquel siglo hace suponer fundadamente, uniendo estos datos con algunos restos de inscripciones que en la Iglesia se conservan, que esta fué construida á principios de dicho siglo XI reinando don Alfonso V despues de la destruccion de la ciudad llevada á cabo por Alhaken á fines del X.

La inscripcion á que nos referimos se conserva en la parte superior al arco de la primitiva entrada hoy sin uso y se halla entre otros sillares con figuras sumamente estrañas, está grabada en un crismon, ó sea el signo XPS, y contiene una línea horizontal á uno de cuyos extremos se ve una C. invertida y al otro una L y una X que el Sr. Fernandez Duro entiende significar *era mil sesenta*. Las demás figuras son las de *Petrus Apostolus* como dice otra inscripcion y la del artífice de la obra *Vermueo Ferrario Qui fecit Memoria de sua fábrica*, otra de un mónstruo, y otra que forma dos círculos concéntricos en los que se leen los nombres de los Evangelistas.

La Iglesia de San Cipriano, como muchas de las otras de la ciudad, fué á la vez á manera de fortaleza, colocada junto al antiguo muro y cercana á una puerta de la ciudad que se hallaba al promedio de la cuesta que lleva el nombre de la Iglesia. Así se advierte aun en ella y á la parte que dá sobre la mitad inferior de la cuesta una ventana en arco de punto y varios ámbitos que permitían inmediato acceso á la defensa del muro.

Apesar de las repetidas reparaciones y modificaciones de que ha tenido que ser objeto este templo dan á conocer ciertas partes que por ventura se han conservado, que fué suntuoso y labrado con el mayor primor que alcanzaba el arte en aquellos tiempos. La capilla mayor con su arco apuntado y sus dos preciosos capiteles laterales es sin duda del mejor gusto y manifiesto mérito; su ventana del centro que ha desaparecido debió ser, á juzgar por otra cercana que se halla muy bien conservada, de hermosas condiciones. Mas esta última, que hemos dicho que se halla en buen estado cerca de ella, á más de la delicada y valiosa labor que darse puede aparte sus lindos ajedrezados y capiteles de dos columnitas laterales labrados con suma delicadeza ostenta un relieve de varias figuras pequeñas sobre la luz y una reja que cierra el estrechísimo rompimiento los cuales dan al conjunto un carácter de época que la hacen por todo extremo admirable.

Pero la que más choca indudablemente, despues de las inscripciones y figuras estrañas de que hemos hablado y lo que no se había publicado todavía al grabado es la original hornacina que hemos elegido para este dibujo de hoy, la cual tanto más sorprende al que visita la Iglesia cuanto que al entrar en el compartimiento donde se halla como en olvido nada se puede pensar menos que el encontrarse con tamaña belleza.

En un cuarto de guardar muebles, edificado al parecer mucho despues que la Iglesia, se ve á unas cuatro varas del suelo y en la que fué esquina de la torre este lindo arco que debió ser una hornacina ó cabidad

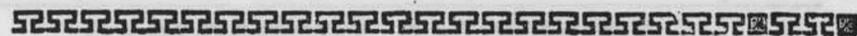
para contener una imágen que se alumbraba con un farolillo como muchas de su género se estilaban en otros tiempos.

De tal modo se halla construido este arco asomando bajo la clave una pequeña repisa de la esquina de la pared y separadas en cuerpo entero y aparte de ambos planos el arco y las columnas, que parece materialmente colgada de la esquina y puesta por especial capricho del artífice como objeto estraño á la construccion. Los estraños capiteles de las columnas sumamente anchos y achatados con relacion á la longitud de estas están primorosamente labrados y todo el conjunto se halla sostenido por una repisa mayor rematada en la parte inferior por una semi-esfera sencillamente adornada. Parece que en su centro debió contener una imágen de piedra que debió formar un cuerpo con la de la misma esquina á juzgar por algunos trozos unidos á ella y de los que parece que fué arrancada ó picada.

Debía esta esquina de la torre caer sobre la calle ó sobre el muro dada su colocacion y por tal circunstancia es probable que este peregrino arco fuese destinado segun hemos dicho á contener alguna de esas imágenes cuyo alumbrado era en aquellos tiempos el único y del que tanto partido ha sacado la leyenda poética.

El resto de la Iglesia es relativamente moderno y no hace aun muchos años que hubo de ser recompuesta por mina de sus bóvedas. Tal es, en extracto, algo de lo que se puede decir de la Iglesia parroquial de San Cipriano.

URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.



TERTULIA.

CHARADA.

Es arsenal é instrumento
 Primera, dos y primera
 Y de cierta goma el nombre
 Hace la quinta con esta
 La quinta con la segunda
 Apellido es de un poeta
 De quien aquí se han oido
 Mil libretos de zarzuela
 Y cuyo padre fué un crítico
 De muchísima sesera.
 De una caña chiquitica
 La prima hace con la tercia
 Cuarta quinta indicacion
 En la castellana lengua
 Y el todoes de los muchachos
 Ilusion en cierta época
 Y es parte de un animal
 Y locucion estupenda.

Solucion á la charada del número anterior.

CABAÑALES.

ZAMORA.—1883.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECTOR:
D. Ursicino Alvarez Martinez

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Calle de la Rua, 31

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores, ratafias y vinos generosos.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposicion de Paris de 1878.

DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.
Exijase la marca de fábrica.





SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

Casa fundada en el año 1854.
Comprende las tres secciones siguientes:

FARMACIA.
En la oficina de Farmacia cuenta con todos los elementos necesarios para la preparacion de medicamentos.

DROGUERIA,
En esta seccion tiene articulos para la Farmacia, as Artes y la industria.

BAZAR QUIRÚRGICO.
Provisto de instrumentos de Cirujia, Aparatos de Fisica, articulos de goma elástica y cuanto comprende el ramo de Ortopedia.

NOTA.—La correspondencia debe dirigirse a
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

ACADEMIA DE MÚSICA
VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL
Profesor D. GALO P. Y PEREZ, calle de las Damas, núm. 6. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS
DE
CLAUDIO ANDREU
Cabañales.—Zamora.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

MEMORIAS HISTÓRICAS
DE LA
CIUDAD DE ZAMORA,
SU PROVINCIA Y OBISPADO,

POR EL CAPITAN DE NAVIO
DON CESAREO FERNANDEZ DURO,
DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el segundo tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redaccion de «La Señal Bermeja» Rua 31.

PATOLOGIA GENERAL
CONSIDERADA COMO
FISIOLOGÍA PATOLÓGICA,
POR EL DOCTOR S. SAMUEL
traducida del aleman por el
DR. D. RAMON ALONSO GARCÍA.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Verá la luz pública esta obra por cuadernos de 56 páginas cada uno.
Se repartirán dos cuadernos mensuales, y toda la obra constara de veinte próximamente, divididos en dos tomos.
El primer cuaderno aparecerá á la mayor brevedad.
Segun el número de ejemplares que se pidan se harán en Se gun rebajas considerables.
La correspondencia á D. Ramon Alonso Garcia, imprenta de A. Zapatero; Acera de San Francisco, 30, Valladolid.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho por mayor y menor, calle de la Feria, 2.

FARMACÉUTICOS.
Los señores Farmacéuticos que se dirijan á la casa
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.
podrán adquirir con gran economia, productos quimicos y farmacéuticos, drogas, especificos, aparatos utensilios y cuanto se relaciona con su profesion.
El crédito de que goza la casa SANZ PASALODOS essegura garantia de la pureza y legitimidad de los articulos.
La misma casa se encarga de la instalacion completa de
OFICINAS DE FARMACIA.

INTERESANTE.

Los señores Médicos, Cirujanos y Veterinarios que deseen adquirir instrumentos y aparatos de su profesion obtendrán gran economia y clases superiores, dirigiéndose á
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.
Esta casa contestará á cuantos detalles se pidan relativos al asunto.
La misma se encarga de la instalacion de Gabinete de Historia natural, Fisica, Anatomia y Quimica

BAZAR QUIRÚRGICO.

BRAGUEROS.	LABATIVAS.
PEZONERAS.	BIBERONES.
PULVERIZADORES	TIRA-LECHES.
PEZONERAS.	PESARIOS.
BAROMETROS.	TERMOMETROS.
APARATOS ORTOPÉDICOS.	
INSTRUMENTOS DE CIRUJIA.	

Dirigir los pedidos á *Sanz Pasalodos* en Valladolid.

M. ECHEVARRIA
PINTOR Y DORADOR
Calle de la Feria núm. 18.
Decora habitaciones con carton piedra.